

FE EN EL AMÉN

APOCALIPSIS 3:14

INTRODUCCIÓN

1. El Nuevo Testamento utiliza algunos términos especiales para referirse a Cristo. El "Amén" es uno de ellos.
2. Amén es un término frecuentemente usado en la Biblia. Es de origen hebreo y significa "ciertamente", "así sea", "realmente" (*Diccionario bíblico adventista del séptimo día*, p. 44).
3. Al concluir su Carta a los Romanos, Pablo menciona al "Amén" (Rom. 16:24, 25). Aunque el versículo 24 no aparece en algunos manuscritos originales, pues "los mejores y más antiguos manuscritos omiten el versículo 24" (*Variantes textuales do Novo Testamento*, p. 329), la palabra "amén" se utilizaba para cerrar la mayoría de las epístolas.

I. ¿QUÉ ES EL AMÉN?

1. Leer Apocalipsis 3:14.
2. Lo que el Espíritu dice a la iglesia de Laodicea son las palabras del Amén. En este texto, el Amén se asocia a la persona de Cristo, que es el Testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios.
3. Sobre el Amén, el *Comentario bíblico adventista del séptimo día* (t. 7, p. 776) afirma que "la aplicación de este término a Cristo puede compararse con Isaías 65:16, donde en hebreo el Señor recibe el nombre de 'Elohe 'amen, 'el Dios del amén'. En el pasaje que consideramos, puede entenderse como una declaración de que Cristo es la Verdad (Juan 14:6)".
4. En el aspecto lingüístico, la palabra "Amén", especialmente en la lengua hebrea, también implica el acto de aferrar con firmeza. Es decir, apunta a algo a lo que me puedo aferrar si mi vida dependiera de eso.
5. Como hijos de Dios, atravesamos momentos difíciles en este mundo. Son situaciones extremas, como la pérdida de seres queridos, el abandono de familiares, persecución por causa de la fe, discriminación social, crisis existenciales y tantas otras cosas. Cristo dijo: "En el mundo tendrán aflicción. Pero tengan buen ánimo, yo he vencido al mundo" (Juan 16:33).
6. Elena de White escribió: "La purificación del pueblo de Dios no puede lograrse sin que

dicho pueblo soporte padecimientos. Dios permite que los fuegos de la aflicción consuman la escoria, separen lo inútil de lo valioso, a fin de que el metal puro resplandezca" (*Testimonios para la iglesia*, t. 4, p. 89).

II. ¿QUÉ ES LA FE?

1. Leer Hebreos 11:1.
2. La fe apunta a la confianza, la fidelidad, la lealtad y el perdón. Es la traducción del vocablo griego *pistis* (*Diccionario Vine*, p. 648). La fe también está relacionada con la palabra "amén" (en hebreo, *emunah*).
3. Con frecuencia, cantamos y hablamos sobre la fe, pero ¿sabemos qué es la fe?
4. Muchas veces nuestro concepto de fe está ligado a algo meramente teórico.
5. La Biblia, en muchos de sus pasajes, manifiesta la importancia de la fe (Hab. 2:4; Rom. 10:17; 14:23; Gál. 3:11; Efe. 2:8; Heb. 11:6).
6. Es fundamental que tengamos en mente que la fe no se trata de mentalizar cosas positivas, creer en algo sin evidencia o tener sentimientos. Estas cosas son importantes, pero la fe no se trata solo de esto. Con relación a los sentimientos, Elena de White escribió: "El sentimiento y la fe son tan distintos el uno del otro como lo es el este del oeste. La fe no depende de los sentimientos. Debiéramos dedicarnos diariamente a Dios, y creer que Cristo comprende y acepta el sacrificio, sin examinarnos a nosotros mismos, para ver si tenemos ese grado de sentimientos que pensamos que debe corresponder a nuestra fe" (*Nuestra elevada vocación*, p. 122).
7. Bíblicamente, el concepto de fe está relacionado con la experiencia con Dios. En este contexto, José Sílvia Ferreira afirma que "la esencia real de la fe es la unidad con Cristo; este también es el fundamento de la estructura de la religiosidad genuina" (*Cristo Nossa Salvação*, p. 227).

III. CONOCIMIENTO DE JESÚS

1. Leer Oseas 6:3.
2. Dios creó al ser humano con un factor cognitivo. Él desea que nosotros, sus hijos, lo conozcamos mediante la experiencia.

3. Como el conocimiento que debemos tener de Jesús, el Amén, desarrolla la fe y la comunión, ese conocimiento debe ir más allá de una dimensión teórica.
4. Ilustración. Un viaje de avión implica tener confianza en la compañía aérea y en sus pilotos. Como pasajero, al entrar en el avión, expresas un acto de fe. Tú no ves todos los engranajes del avión, no ves al piloto, pero crees que tiene la capacidad para conducir el avión a una velocidad superior a los 1.500 kilómetros por hora y que, al final, llegarán a su destino. Y es evidente: cuanto más conoces a las personas y confías en sus testimonios, más confianza tendrás o no para volar en avión.
5. La Biblia registra muchos testimonios sobre Jesucristo. ¿Los conoces? ¿Crees en ellos? Muchos dicen: "¡Conocer a Jesús es todo!" ¿Sabes cuáles son sus atributos divinos? Uno de los atributos de Cristo es que él es el Señor.
6. Eso significa que nuestra vida debe ser conducida por él, lo que implica obediencia (Juan 14:15).
7. ¡Jesucristo es el Señor! En su nacimiento se encuentra nuestro significado; en su vida, nuestro ejemplo; en su Cruz, nuestra redención; en su resurrección, nuestra esperanza; en su ministerio, el sacerdocio para perdonar pecados.

CONCLUSIÓN

1. Leer Romanos 10:17.
2. Certeza, conocimiento y fe están totalmente relacionados. Al comprender la Palabra de Dios, tenemos la certeza de que Jesucristo es nuestro Señor, y con eso podemos tener la convicción, es decir, la fe, para creer que él es nuestro Dios y nuestra única esperanza. ¡Amén!
3. Ahora que sabes qué es la fe, ¿crees que Jesucristo es el Señor? ¿Te comprometes a estudiar más sobre Jesucristo y a creer en sus promesas?
4. Cree en Cristo, porque él es nuestro Amén.

Thiago Galbiatti Vespa

Anciano de la Iglesia Central de São José do Rio Preto, SP